

# Leyendas de Rapanui (3)

## LA TORTUGA VERI-PUPURA-VAI-A-PAKIA.

Un hombre llamado Vini-aika-noho-ne-ananake vivía con su hijo en una casa. Tenían dos amigos. Un día, Vini le dijo a su hijo: «Muchacho, debes estar alerta cuando me muera. Una tortuga llamada Veri-pupura-vai-a-pakia llegará a tu tierra».

El hombre murió y su hijo puso su cuerpo en una plataforma, luego lo depositó en el *ahu* Hanga-Hoonu. Los dos amigos se hicieron cargo del niño y lo ayudaron a preparar el funeral de su padre. Le hicieron el horno ceremonial de tierra [*takapu*].

Un día, el niño tuvo un sueño con la tortuga Veri-pupura-vai-a-pakia. Les contó su sueño a sus amigos. Uno de ellos le dijo: «¿Con quién crees que estás hablando? Eres un mentiroso». El niño insistió: «Es verdad. Mi tortuga ha llegado». El otro hizo un horno de tierra para cocinar un pollo y batatas. Le dio la comida al niño. Al día siguiente el niño fue y regresó de Mahatua, donde había plantado plátanos, ñame y batatas. La tortuga realmente había llegado a Hanga-Hoonu. El amigo del padre que se había reido del niño vino y vio la tortuga. Se puso a bailar a su alrededor e hizo magia. Gritaba: «Esta es mi tortuga, Veri-pupura-vai-a-pakia». El niño, Veni-a-ore-are, escuchó hablar a otras personas sobre la tortuga. Tomó un pollo, recogió caña de azúcar, se los cargó en la espalda y se fue hacia Hanga-Hoonu. Allí vio al hombre que se había reido de él cantando sobre la tortuga. Sosteniendo un pollo blanco, gritó: «Tú, hombre, vas a morir. No cantes sobre la tortuga. Vas a morir». El hombre cayó muerto. Vini se echó sobre la tortuga y lloró por ella. Luego buscó al hombre que había hecho un horno de tierra para su sueño. Supo que había hecho otro horno de tierra. Había cocinado un pollo y batatas envueltas en hojas de caña de azúcar. Con sus cinco hijos cargando la comida, la llevó hasta Hotu-iti, para dársela a Vini-a-ore-are. Vini les preguntó: «¿Estáis perdidos?». El hombre le respondió: «He venido de mi casa para ver a la tortuga». Vini-a-ore-are le dio la tortuga. El hombre le dijo: «Tu tortuga llegará hasta Omohi». Vini le respondió: «Allí podrás atraparla». Vini-a-ore-are le dijo a su tortuga: «Padre mío, ve hasta la región de Omohi». La tortuga nadó. El hombre y sus hijos fueron por tierra, la tortuga por mar. La tortuga llegó hasta Omohi y su dueño se la ofreció como regalo a su cuñado.

## LA VENGANZA DE LAS ANGUILAS.

La esposa de Moko le dio a luz un niño, Moko-el-niño. Este hijo primogénito partió y llegó a un lugar donde vio a un hombre pescando anguilas con una trampa. El niño vio una gran anguila. Exclamó: «Eh, hombre, ven aquí y atrapa para mí esta gran anguila». El hombre no le hizo caso, sino que siguió pescando hasta tener muchas anguilas. El niño no dejaba de llamarlo: «Ven y atrapa mi anguila». Por fin, el hombre se acercó a él y le preguntó: «¿Dónde está tu anguila?». El niño dijo: «Aquí», señalándole el lugar con el dedo. El hombre vio la anguila, pero la tocó con su bastón para que se alejara nadando y así el niño la perdiera. El niño, que no quería renunciar a la anguila, le preguntó: «¿Por qué has ahuyentado a mi anguila?». El hombre respondió: «Estaba perdida, no quería que la atraparan. Mira, la anguila ha desaparecido».

El niño se fue, pero el hombre se ocultó cerca de la orilla. Regresó al agua y con su lazo atrapó a la anguila. El niño lo vio y regresó tras sus pasos. «Devuélveme mi anguila, acabas de matarla. Dámela». El hombre se negó y regresó a su casa caminando, mientras el niño lo acompañaba. Ambos llegaron a una casa *koro* [casa para fiestas]. El niño también entró. El hombre distribuyó las anguilas entre la gente de la casa *koro*. Luego salieron a cocinarlas. Entre el montón, el niño reconoció a su anguila.

Las colas de las anguilas fueron cocinadas y llevadas a la casa para ser servidas. El niño volvió a preguntar por la cola de la anguila que había visto. Le dieron solamente un pequeño extremo. El niño tomó la punta de la cola y regresó a su casa. Su padre le preguntó: «¿De dónde vienes?». «Vengo del interior. He estado en una fiesta donde me dieron sólo la punta de mi anguila. Esa anguila era mía, yo la había visto cuando apareció. Llamé a un hombre, pero hizo que escapara. Despues la atrapó y se apropió de mi anguila. Se la pedí y me la negó. Fuimos juntos a una casa *koro*. Cocinaron las anguilas y mientras las cocinaban, yo miraba la mía. Se la comieron y me dieron solo la punta de la cola». El padre tomó su garrote y salió. Entró en el *koro* cuando la gente estaba durmiendo por

todas las anguilas que habían comido. Mató a todos los que se habían comido las anguilas.

## NUNE Y SUS HERMANAS.

Nune vivía escondido en el *ahu* Hanga-Hoonu. Sus hermanas, Hiru-akiru, Manu-aeki y Topa-hokotahi, solían llevarle comida. Cada día, una de las hermanas traía bayas de poporo a Nune y luego regresaba con sus otras hermanas. Un día, cuando estaba recolectando bayas, los enemigos atraparon a Hiru-akiru y la mataron. La metieron en un horno, la cocinaron y se la comieron. Habiéndose quedado solo Nune vió que su hermana no aparecía. Al día siguiente llegó Manu-aeki. Él le preguntó: «¿Dónde está mi hermana? No ha venido». «Está muerta, la han matado», le respondió Manu-aeki. Manu-aeki partió a recoger bayas de poporo para Nune. Tres días después, sus enemigos también la atraparon y le preguntaron: «¿Dónde está Nune?». Ella les dijo: «No lo sé». Y ellos la mataron. Nune se preguntó nuevamente por qué no había regresado con las bayas de poporo. Pensó que ella podría estar muerta. Gritó: «Está muerta, no viene. ¡Ay, mi hermana, la de las abundantes bayas de poporo!»

Topa Hokotahi se dijo a sí misma: «Manu-aeki no regresó. Debe estar muerta, ha sido su fin». Topa Hokotahi juntó bayas de poporo y se las llevó a Nune. Él le preguntó: «¿Dónde está mi hermana?». Topa-hokotahi le respondió: «Ella está muerta». Entonces regresó al lugar donde solía esconderse.

Un espíritu le preguntó a Nune: «E Nune, hapa ki te makoi o tau ao?» (Nune, ¿harás girar el trompo de nuestra victoria?) Nune le dijo: «Más tarde, tal vez».

La hermana menor fue a buscar bayas de poporo para Nune. Los enemigos la atraparon y le preguntaron: «¿Dónde está Nune?». «No lo sé». «¿Para quién recoges estas cosas? ¿Para Nune?». «No, para mí misma, para comer». «Estás mintiendo». «No». Y ellos la mataron. Nune vio que su hermana no volvía. Se dijo a sí mismo: «Seguramente está muerta». Lloró: «¡Ay, las muchachas de las abundantes bayas poporo, Hiru-akiru, Manu-aeki y Topa-hokotahi, están muertas». El espíritu le dijo: «Nune, haz girar el trompo de nuestra victoria». Junto con el espíritu, Nune cosió un paño de corteza. El espíritu le preguntó nuevamente: «¿Ya está cosida la costura de tu tela? Haz girar el trompo de nuestra victoria». Nune dejó el *ahu* por primera vez y puso el paño al sol para que se secara. El espíritu le dijo de nuevo: «Nune, haz girar el trompo de nuestra victoria». Nune estiró la tela fuera de la casa y lloró por sus hermanas, Hiru-akiru, Manu-aeki y Topa-hokotahi. «Estoy solo; iay, mis hermanas, mis hermanas de las abundantes bayas de poporo».

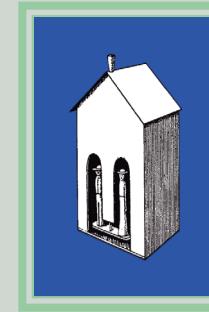
Luego llegaron los guerreros para matar a Nune. Nune avanzó hacia ellos y los mató. Llevó su ropa al *ahu* Vai-a-ure. La puso al sol. Otros hombres llegaron, pero Nune marchó hacia ellos con su espíritu. También los atacó, los golpeó y los mató. Nune lloró. Dobró la tela y la llevó hasta Hua donde la estiró. La gente gritaba: «¡Nune está aquí, Nune está aquí!», precipitándose a él para matarlo. Nune marchó contra ellos con su espíritu. Mató a sus enemigos mientras lloraba por sus hermanas.

## EL ORIGEN DEL ÑAME ONAKU-O-TE-TAKATORE.

Había un hombre llamado Itua-orunga-kavacava-kioe que vivía cerca del *ahu* Riki-riki. Plantó batatas y acumuló montones de tierra para cultivar el ñame. También sembró bananas y caña de azúcar.

Al año siguiente, desenterró el ñame. Pasó el pájaro Haa-rongo y el hombre que labraba la tierra lo llamó: «¿Eres el pájaro que me puede dar el ñame Onaku-o-te-takatore?». Luego siguió trabajando con sus ñames. Dispuso montones de tierra y enterró los brotes. Terminó de plantar y esperó hasta que llegara el mes siguiente. El pájaro, Haa-rongo, observó que un hombre de Tahai excavaba el ñame Onaku-o-te-takatore. El pájaro notó que los ojos de su dueño estaban apartados del ñame. Le gritó «Siga adelante, no se detenga». El pájaro voló y llegó a Poike frente a la casa del primer hombre. En la casa dejó caer el ñame y regresó a su país. El ñame germinó, los tallos se cubrieron con hojas y creció. De repente, el hombre notó en el ñame las marcas picoteadas por el pájaro. Dijo: «El pájaro Haa-rongo me ha traído esto».

Traducción: Juan Carlos Otaño.



# DAZET



Nº 49 - BUENOS AIRES/2024 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

## Divertimentos de los albatros.

Es necesario insistir, aún cuando para algunos se pueda vivir fuera del universo del lenguaje, que existen cosas que nos resultan inaceptables. No se trata, al decirlo, de poner por delante el surrealómetro, pero sí de respetar sus principios y sus valores. Y más aún, en un ciclo histórico signado por la autorización hacia todas las formas de la caída vertiginosa, del asentimiento, de la relegación irresponsable.

Así, y en acuerdo con estos principios y valores, no podría promoverse como agitador a un notorio apaciguarador de las conciencias como Michael Löwy, ni como un «miembro fundamental del Grupo Surrealista de París desde 1975, y colaborador asiduo y muy inspirado de Salamandra desde su número 8/9» (Ediciones *La Torre Magnética*, 28 de abril de 2023, 21:49 Hs.). Presentándolo como promotor, según la misma sucursal fiduciaria de Madrid, de «la gran noche romántica y surrealista de los sueños y los sortilegios, las conspiraciones y las revueltas».

¿No será esto un poco demasiado, por tratarse de un exaltado panegirista del papa Francisco y la Teología de la liberación, invocados en nombre del surrealismo y la sociología marxista? ¿Se tiene derecho, en París o en Madrid, a seguir ocultando la identidad complementaria del Dr. Jekyll y su doble existencia fantasmal? Y ni siquiera se trata de una conversión bien informada, porque el papista Löwy parece olvidar que el joven provincial de la Compañía de Jesús, Jorge Mario Bergoglio [hoy en su avatar, transubstanciado en el papa Francisco], abominaba de la Teología de la liberación y «exaltaba en cambio los valores de la cristiandad colonial, como consta en artículos publicados en la revista teórica jesuita que él dirigía, *Stromata*». Las mismas crónicas locales nos refieren que «esa fue la clave de su conflicto con los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics, que adherían en la práctica a aquellos postulados teóricos, y a quienes Bergoglio intentó someter a la rígida disciplina ignaciana.

Y como se negaron, los desprotegió frente a la dictadura militar, origen del secuestro que padecieron.» (Hector Verbitsky, *El Cohete a la Luna*, Oct. 22, 2023). ¡Bueno, se trataría de unos desgraciados incidentes que

suelen ocurrir hasta en las mejores familias — y que no es asunto nuestro desmenuzar en este breve comentario — pero que también oculta su propagandista surrealizante!

Al mismo tiempo ha sucedido, en medio de tantos ocultamientos y sordas complicidades, que hemos llegado a «los 100 años del surrealismo...»

Estas ceremonias, que antaño se reclamaban con vehemencia en el festejado grupo «Derrame» de Santiago (adlátere anteroposterior del grupo de París), tales como las efemérides por el centenario de Neruda, el bicentenario de Schiller y el bimillenario de Virgilio (1), de pronto despliegan sus alas como los albatros de Baudelaire (*que siguen, de su viaje, lánquidos compañeros / al barco en los acerbos abismos de los mares*), con motivo de cumplirse los 100 años del *Manifiesto del surrealismo* (15 de octubre de 1924 — 15 de octubre de 2024). Ciclo insoslayable para quienes aman los números redondos.

Cierto es que se les han pasado por alto, y han sido olvidados injustamente los centenarios 2023 de Ado Kyrou, Vratislav Effenberger, Judith Reigl y Betty Page (entre otras tantas omisiones imperdonables...). Pero debe interpretarse como que — en el presente año del Centenario — todos se hallan igualmente representados.

Se preparan en todo caso, e incluso algunos por adelantado, los actos conmemorativos, las grandes exposiciones inevitables.

Son la Internacional del Mercado Cultural tratando de colonizar la última frontera, que es el surrealismo.

Festivales donde el objeto surrealista pueda ser degradado al uso del *bricolage* o adorno para el hogar («Se trata de hacer una peonza [anagrama de utopía] u otro juguete para niños [estos últimos deberían caber en una vitrina de museo normal], para crear un atra-pasueños [tamaño único].») (2); y, en la misma línea heterodoxa, «desde la enigmática aparición del surrealismo en Alabama, la tierra de los mesasau-

→

(1) Ver *Señales inconfundibles de miserabilismo en el grupo Derrame de Santiago de Chile*, Ediciones Aloysius, colección «El Antimiserabilista», Buenos Aires, 2006.

(2) Exposición «Maravillosa utopía» julio-agosto de 2024, organizada por el Grupo de París, Editorial Venus y la Maison Breton.



GUSTAVO SPINETTA, tintas y acuarelas.



Nuestro corresponsal en París.

### Divertimentos ... (Cont.)

rios donde se encuentran los dientes de los tiburones, hasta las frecuencias sonoras inminentes de alucinaciones celestiales y formas evanescentes» (3), se reclaman « obras de arte originales y una exposición designada de postales y pequeñas obras. » Entretanto, menos concesivos, los miembros del Grupo Surrealista de Leeds saludan de este modo el arribo de las efemérides centenarias: « ¡El esfínter de la esfinge se hará más grande en el cielo, escupiendo sus excrementos por todas partes! Pero al igual que el *petit pot de bouillon*, se han olvidado las palabras mágicas para detenerlo. Sé rápido y recuerda esas palabras, de lo contrario todo se ahogará en su interminable mierda. » (4)

JUAN CARLOS OTAÑO.

**Cortar la luz en cuatro y arrojarla a las fieras.**  
(Benjamin Péret)

(3) Exposición *Fresh Dirt. Ecos del surrealismo contemporáneo en Luxor / Saint-Cirq / Budapest / Alabama*, Birmingham, Alabama, 15 y 16 de marzo de 2024.

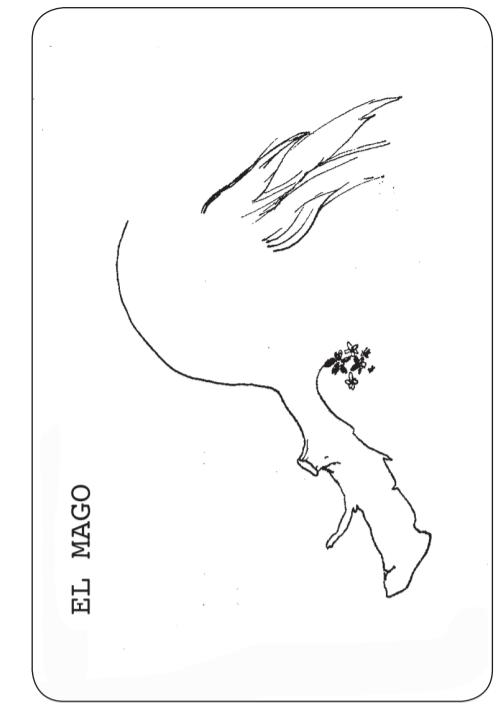
(4) *Profecías, signos y aportes para un Centenario a ser ignorado, « Prehensile Tail » # 5*, Grupo Surrealista de Leeds, 2023.

### Museo del surrealismo. Entrada a sus espaldas.

En enero de 2020 me vino la idea de realizar una parodia de una obsesión museística que Bruno Jacobs y yo habíamos observado dentro de cierta parte de la comunidad surrealista internacional. Aquella idea se concretó en una acción en Cádiz, que anunciaba la presencia de un inexistente museo del surrealismo cerrado ab aeterno. En octubre de ese mismo año concebí una nueva acción en esa misma línea. En esta ocasión, la inexistencia del museo del surrealismo era sugerida mediante un paradójico juego de espejos: un cartel que remitía infinitamente a otro, un humorístico circuito cerrado que pretendía ser un análogon cómico del absurdo y del oxímoron de un « museo surrealista ». Bruno Jacobs se encargó de materializar dicha acción en la estrechísima Calle de la Higuera, de nuevo en Cádiz. Se trataba en el fondo de poner al descubierto el disparate y la violencia subyacentes a la museización del surrealismo, que no puede conducir sino a su recuperación por la industria de la cultura y a su absoluto debilitamiento y agotamiento. Y qué mejor arma para denunciarlo que el humor (negro) (JESÚS GARCÍA RODRÍGUEZ).



GERARDO BALAGUER, *Matrimonio Sirenaico*.



JUAN CARLOS OTAÑO, *El mago*.

La mordida es dialéctica.  
(Jasmina Schmidt)

### El diálogo en 2024.

¿Qué es la diadema de la sombra?  
El estado gaseoso de la noche.

¿Qué es el espíritu del tiempo?  
Todo lo que queda tras la circuncisión.

¿Qué es el ramo de violetas?  
Dos pavos reales encadenados a una tarta.

¿Qué es el dado?  
El espejo de la suerte.

¿Qué es el agua loca?  
Una sed sin fronteras.

¿Qué es la rosa del sueño?  
Una trepanación meticulosa.

¿Qué es el jardín de la esperanza?  
Carne mechada para tres.



(Diálogo entre JULIO MONTEVERDE  
y JUAN CARLOS OTAÑO).  
(Madrid-Buenos Aires, 24 de enero 2024).

### La vida es sueño.

L. A. M. M. y yo rodábamos en bicicleta hacia el castillo del Marqués de Sade. Pronto dejamos la carretera para seguir una vía férrea. Los rieles pasan a ser de madera y muy anchos, por lo que entonces seguimos sobre ellos. Un espacio inusual que no había visto entre dos rieles, me precipité rápidamente a un agujero al costado de la vía. Mientras mis amigos proseguían su camino y yo intentaba salir del agua sumergido hasta la cintura, me encuentro en un apartamento del castillo frente a un armario, junto a un fiel servidor del marqués de Sade que era mi tío, eligiendo en un cofre relojes y cajas de rapé que le pertenecían.

JACQUES-ANDRÉ BOIFFARD, R.S., nº 3, abril 1925.

Los capitanes de los piratas eran capitanes durante las acciones, pero socios el resto del tiempo. Lo mismo pasa con el director de una revista surrealista.

GERARDO BALAGUER.



**DAZET DATABASE :**  
<https://dazet-revista.github.io/>

### En el tiempo de los torreones.

¿Ya has perdido la contraseña?  
El castillo se cierra y se convierte en prisión,  
La bella en las almenas canta su canción  
Y el prisionero gime en el espacio.  
¿Encontrarás el camino, la llanura,  
La fuente y el asilo en el corazón de los  
bosques,  
El desvío del río donde apunta el alba,  
La estrella vespertina y la luna llena?  
Una serpiente veloz se lanza hacia el  
hombre  
Lo enlaza, lo opriime en sus anillos,  
La bella suspira al borde de las almenas,  
El sol poniente brilla en las lanzas,

Brota para el hombre la era del no retorno,  
Lo enlaza, lo atrapa entre sus años.  
iAmores, estaciones, bellezas marchitas!  
Serpientes enroscadas a la sombra de la  
floresta.

ROBERT DESNOS, *État de veille*, 1943.



# LLAMAMIENTO a la atención del gran público.

Son muchos los casos de confiscación y deformación sistemática por parte de la iglesia católica de leyendas o figuras, a menudo de origen pagano, de un carácter maravilloso y variable más o menos oficialmente acumuladas en su canon.

No le habría quedado mucha sangre « espiritual » sin ese gordo capital robado.

Pero la más sencilla reflexión nos indica que se trata en realidad, por lo general y originariamente, de la expresión auténtica de un elemental sentido *poético* popular,

fuera de cálculos ideológicos o religiosos y sin embargo acaparado y adaptado por estos poderes con vulgares fines propagandísticos, cargándolo no pocas veces de virtudes supersticiosas.

Sería por eso apropiado llevar a

cabo la identificación, limpieza y recuperación generalizada de esas expropiaciones y falsificaciones del espíritu poético, y su reintegración desacralizada en el patrimonio poético público mundial, fuera de todo sectarismo.

\* \* \*

Un sencillo primer ejemplo pedagógico, por cierto idóneo para los niños, sería el caso del « sermón a los peces » por el arrogante impostor llamado San Antonio, una escena que más bien nos remite a la antigua poesía formulada por Ovidio. Una natural reconstrucción de la situación haría necesarias, a partir de un evidente ajuste en las palabras, otras esenciales correcciones de carácter estético.

BRUNO JACOBS.



Imagen original: Sermón de San Antonio a los peces.



Imagen restituida: Un antiguo poeta anónimo hablando con los peces.